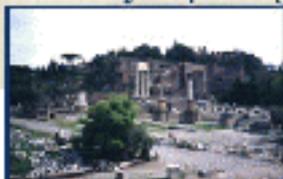


Antigua

Historia y Arqueología de las civilizaciones

MIGUEL D
CERVANTES



Dos cortes estratigráficos con cerámica ibérica en Ampurias **Martín Almagro Basch**

Antigua: Historia y Arqueología de las civilizaciones [Web]



Página mantenida por el Taller Digital

[Publicado previamente en: *Crónica del III Congreso Arqueológico del Sudeste Español, Cartagena 1947*, Murcia 1947, 137-146. Versión digital por cortesía de los herederos del autor, como parte de su *Obra Completa*, con la paginación original].

© Martín Almagro Basch

© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

Dos cortes estratigráficos con cerámica ibérica en Ampurias

Martín Almagro Basch

[-137→]

Quiero en estas páginas hacer acto de presencia en las actividades del IV Congreso de Arqueología del S. E. de España al cual considero un honor aportar algún dato de interés.

Ofrezco en ellas los resultados escuetamente detallados de dos cortes estratigráficos realizados en la ciudad helenístico romana de Ampurias, donde apareció cerámica ibérica de diversos tipos y entre otros notables fragmentos uno de clara filiación con los centros productores de la región murciana.

Unidos estos datos a los que ya ofrecimos en *AEArq.* de 1945, p. 59 y sigs., creemos vienen a aclarar no solo la cronología de esta cerámica, revisando totalmente los resultados obtenidos por Cazurro y Gandía y mantenidos por Bosch-Castillo y otros, sino a dar clara luz sobre el origen general de esta cerámica ibérica derivada de una típica decoración y fabricación de vasos que seguramente los focos trajeron del Asia Menor y luego desarrollaron ampliamente en sus colonias del Occidente. Al estudio de sus perfiles, técnica de fabricación y ornamentación, así como a sus dos importantes derivados en Occidente, la cerámica púnica y la ibérica dedicaremos un estudio próximamente.

Veamos ahora los resultados cronológicos obtenidos para la cerámica ibérica en el interior de la ciudad romano helenística, de Ampurias sin ahondar en las enseñanzas y deducciones posibles de lo que vamos escribiendo.

Hemos dicho que algunos trabajos se habían realizado ya **[-137→138-]** por Gandía dentro de lo que se podría creer recinto de la Ampurias romana. En sus diarios de 1923, 1924 y 1936, ya indica en algún lugar, que la cerámica que aparece en los niveles excavados en la ciudad romana abarca hasta el siglo III a. de J.C. dándonos incluso en una única ocasión (Diario de Excavaciones del año 1923, pág. 108) el siguiente corte estratigráfico que pertenece a un lugar próximo a la villa Villanueva algo al O en una puerta N. de la ciudad de un antiguo recinto, tal vez anterior a la gran muralla que nosotros vamos descubriendo y que se supuso siempre levantada por César. (Fig. 1)

Tierra superficial	0.40 m.
Faja de tierra rojiza	0.05 »
Tierra mezclada con piedras ...	0.30 »
Faja de trozos de mortero	0.10 »
Faja de tierra cenicienta quemada con algún objeto y trozos de sigillata, algo de campaniense, trozos ibéricos, ánforas y vidrios y téglulas ordinarias desde el siglo III a. de J.C.	0.45 »

© Martín Almagro Basch

© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

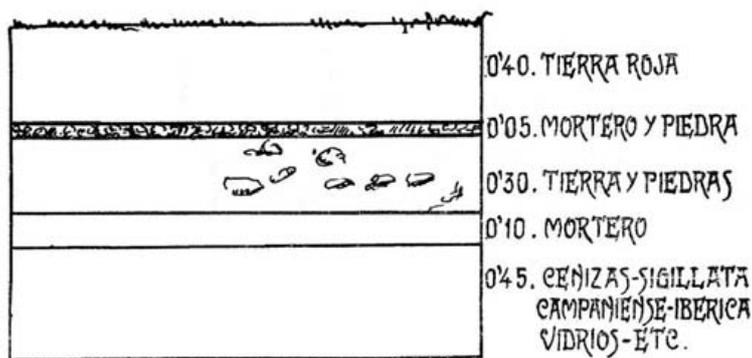


Fig. 1. Corte estratigráfico del interior de la ciudad romana (Villa Villanueva) De Gandía.

[-138→139-]

Así pues Gandía anotó ya grosso modo en sus diarios la rectificación de lo que había publicado con Cazurro, y sus descubrimientos ya fueron utilizados en la Guía de Ampurias reeditada en 1934 por Bosch, Serra y Castillo, al corregir la escrita para el IV Congreso Internacional de Arqueología celebrado en Barcelona en 1929, Copiaremos sus palabras con las cuales se apartan los autores citados en breves líneas de lo sostenido por Cazurro y Gandía en su trabajo citado e incluso con razón de la estratigrafía asentada por Gandía en su Diario: «La estratigrafía hace prerromana la muralla y los hallazgos hechos a su nivel pertenecen a la época helenística (Siglos III-II a.. J.C.) y permiten atribuirlos a la ciudad indígena anterior a la colonia fundada por Julio César»¹.

Todavía después de lo ya escrito sobre la muralla podemos añadir unos cuantos datos de interés sobre la estratigrafía del interior de esta ciudad proporcionados al excavar lo que llamamos casa n.º 1 de Ampurias por ser la única ya excavada y que se vino llamando Villa Villanueva por haber iniciado el antiguo propietario de aquellos predios la excavación.

Uno de los cortes que creemos dignos de publicarse nos lo da un pozo silo de los que frecuentemente se excavaron en la roca caliza algo suelta que forma la capa virgen sobre la cual se asienta Ampurias. Está situado este pozo-silo en una habitación contigua a la muralla y que después de tapado e inutilizado el pozo sirvió para vivienda, cubriéndose aquel pozo ya lleno de escombros con un piso de opus caementicium. (Fig. 2)

La obra de opus caementicium estaba recubierta por una capa con abundante cerámica sigillata, téglulas, etc. Es decir se puede considerar que fue tapado el pozo por el piso de opus caementicium cuando ya abundaba la cerámica sigillata. La escombrera del mismo fue instructiva. Primero dio una capa de un metro con piedras del abovedamiento hundido que lo cubría, algo de sigillata y candiles del siglo I de C. y mucha cerámica vulgar. Es decir más o [-139→140-] menos los mismos elementos que corresponden a la capa que cubría el piso. Pero más hacia el fondo, con una enruna de dos metros, apareció entre cenizas, arena, y tierra oscura suelta, toda una escombrera con mucha cerámica campaniense, mucha cerámica ibérica, gris ampuritana, candiles del tipo del siglo II y I, una ánfora del tipo helenístico y otros muchos fragmentos de cerámica griega. Nada de sigillata y nada que se relacionara con la capa de piedras y tierra gredosa que cubría su parte superior.

Este hallazgo nos certifica que el pozo se usó desde antes del siglo II y que se cegó en la primera mitad del siglo I a. de J.C. en que se abandonó. Luego se rehundió la pe-

¹ P. Bosch Gimpera, Serra Ráfols y Castillo Yurrita, *Ampurias*, Barcelona 1934, pág. 32.

queña bóveda que lo cubría y más tarde se habilitó una habitación rellenando todo el cuadro de la misma con tierras que llevaban cascotes bastos, recubriéndose todo con un piso de cemento, obra realizada hacia el siglo I de nuestra Era lo más pronto. Nos pareció indudable, pues, que esta construcción se asienta sobre construcciones anteriores al siglo II entre cuyos cimientos la cerámica griega y campaniense abundan. Para dar origen a aquella habitación se arrasaron otras construcciones cuando se levantó el enorme Palacio de que forma parte. Este se proyectó, teniendo en cuenta la muralla citada atribuida a César que más tarde es, a su vez, eliminada hasta incluso sus cimientos, para dar vistas al edificio y ampliarlo. No mucho después se hacen las reformas primeras, a las cuales correspondería la transformación del antiguo pozo de provisiones en una habitación. En época posterior esta casa o palacio sufrió otras alteraciones construyéndose algunas cisternas que salen hacia fuera de línea del antiguo muro, ya arrasado hasta sus cimientos a la vez que se arreglaron los suelos y hasta se reformó algo la estructura del edificio, conforme prueba la distribución de los mosaicos.

Además de la habitación citada, la noble casa que estamos excavando no ha proporcionado aún otros cortes con una más exacta estratigrafía de la ciudad helenístico-romana en un amplio jardín con peristilo, que poseyó en su centro esta gran casa-palacio, sin duda una de las mayores y más ricas construcciones urbanas en España. [-140→141-]

Como en las habitaciones del interior de este edificio con piso de mosaico no se había intentado ahondar, pudimos hacerlo libremente en el que fue amplio jardín y en todo él nos hallamos con un entrecruzamiento de paredes, de antiguas casas que fueron arrasadas hasta sus cimientos al construirse la gran casa-palacio a que nos venimos refiriendo. (Fig. 3).

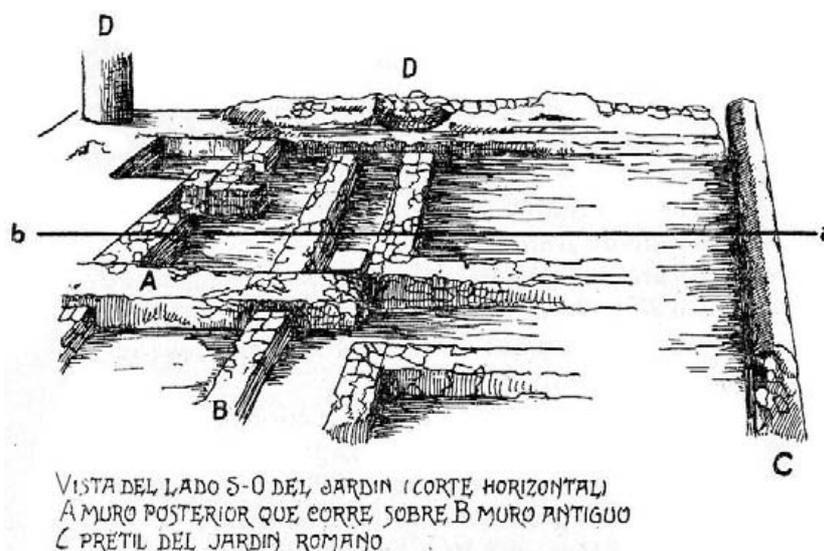


Fig. 3

Con todo cuidado hemos excavado estos estratos hasta la roca firme que forma el piso inferior de toda la meseta sobre la cual se edificó el ensanche ampuritano.

La estratigrafía no pudo ser más clara e instructiva sobre la fecha de aquellos cimientos inferiores y por lo tanto sobre la cronología del comienzo de la ciudad helenístico-romana de Ampurias.

En todo el amplio jardín hemos realizado varias catas, amplias y con seguros resultados y aún hemos dejado, marcándolo en el Diario de las excavaciones, trozos intactos como testigos para posibles confirmaciones por otros futuros investigadores. [-141→142-]

Los estratos en el ángulo S. E. del cuadrilátero que forma la placeta del jardín se superponen así: (Fig. 4).

Nivel I. Primero encontramos una gran capa de tierra vegetal de 0'90 m. y aún a veces más que cubría todos los restos de la época romana por igual, tapando totalmente y conservando, incluso en grandes trozos intactos, el pretil o pasamano de un pasillo que cruzaba todo el jardín empalmado con otro pasillo interior que venía del atrio de la casa y seguía pasando al jardín a través de otras dependencias.

Los materiales recogidos en este nivel I son de muy variado valor pues son producto de la mezcla sucesiva de tierras. De él procede algo de cerámica campaniense, un solo fragmento de sigillata, una moneda de Indika mediana y un gran bronce magníficamente conservado de Antonino Pío.

Nivel II. El pretil citado descansa sobre un pequeño estrato de unos 0'10 a 0'20 m. formado por tierras con cenizas y un posible piso de cantos rodados que no siempre se comprueba su continuación.

Los materiales cerámicos eran escasos y atípicos.

Nivel III. Luego aparece una gruesa capa de color ocre con abundantes cenizas y escombros que mide 0'50 m. de profundidad y cubre algunos restos de paredes ibero-helenísticas.

Al fondo de esta capa encontramos uno de los hallazgos de mayor interés científico que nos proporcionó la campaña de excavaciones de 1945 en Ampurias, constituido por unos fragmentos de una gran urna o tinaja claramente afines a la cerámica ibérica del S. E.

La mayoría de los fragmentos recogidos se han podido unir hasta formar parte de la panza de una tinaja de perfil bastante esférico. Son de barro rojo claro, más rojizo por dentro y más amarillento por fuera. En su interior muestra fuertes rodadas del torno.

En su parte exterior está decorada con color negro de humo viéndose parte de una figura sentada y delante corno un ala de pájaro del estilo de los citados cacharros de Elche-Archena. Es imposible sacar conclusión alguna de una representación tan fragmentaria pero su inclusión dentro de la producción de los hornos [-142→143-] cerámicos del S. E. nos parece segura, por su acusada personalidad que contrasta con lo mucho que ha sido debatida su cronología.

Estos importantes fragmentos aparecieron acompañados de abundante cerámica helenística de barniz negro de bastante buena fabricación. De esta cerámica pudimos reconstruir íntegra una escudilla cuyo perfil cae hacia principios del siglo I o finales del siglo II a de J.C.

También hallamos mucha cerámica ampuritana de la que pudimos reconstruir una taza cuyo perfil puede fecharse hacia principios del siglo I a. de J.C. Con esta cerámica hallamos una hachita de hierro de las que en la Meseta y Aragón caen en la época de La Tène II y otros muchos fragmentos de cacharros de esta misma cronología pero menos determinables.

Nivel IV. Debajo de este estrato hallamos otro donde la tierra cambia algo de color siendo más rojiza y apretada no pareciendo ceniza. Este estrato mide unos 0'40 m. En él recogimos un platito chiquitín de juguete barnizado de negro y de perfil típico de piezas campanienses de principios del siglo II a. de J.C. Había en abundancia varios fragmentos de cerámica campaniense entre ellos el fondo y parte del pie de una copa barnizada de negro y en su fondo interior decorada con círculos blancos y rojo vinoso, especie de cerámica griega tardía que hallamos en Ampurias en niveles del siglo II a. de J.C. También había cerámica decorada con círculos blancos, cerámica gris ampuritana sin decoración y otras especies vulgares, y un cuchillo de hierro con vaina del mismo metal muy

roto. Este nivel lo cortan los cimientos de las casas ibero-griegas que no siempre llegan a apoyarse en la roca aunque esto sea lo general, pues en alguna ocasión no bajan hasta el fondo de este estrato gredoso.

Nivel V. El nivel más hondo está formado por tierras de greda semejante a la capa anterior aunque a veces es arena estéril de formación de dunas antiguas lo que cubre la roca. Los fragmentos cerámicos recogidos con bastante frecuencia en la tierra gredosa que cubre la roca firme son cerámica ibérica decorada con círculos, cerámica gris ampuritana, ánforas sin cuello con fuerte reborde en la boca, jarritos de barro gris ampuritano de elegante perfil [-143→144-] con asa, fragmentos de escudillas etc., bastante cerámica campaniense corriente y de la especie ya citada adornada con simples decoraciones de puntitos blancos o rojos al lado de líneas circulares vinosas o blancas en su fondo propio de las capas griegas tardías de Ampurias.

También se encontró un as de Indika, con el pegaso en el reverso y cabeza con casco en el anverso. Esta pieza es del mismo tipo pero de mayor tamaño que la encontrada en el nivel I.

Es decir, todo el estrato inferior al piso y tierra propia del jardín de la casa romana forma sola unidad arqueológica, aunque vayan cambiando de color las tierras cada vez más rojizas hacia el fondo donde también la tierra es más gredosa y apretada.

También los muros recubiertos por estas capas de tierra se entrecruzan unos a otros. Están contruidos con un aparejo irregular sin argamasa y desgraciadamente por la pobreza de su construcción no se puede concretar nada sobre su cronología o relación con los niveles de tierra que hemos diferenciado. Sin embargo en algunos lugares se ve claramente que unas paredes se superponen a otras como ocurre en el lugar donde se produjo el hallazgo de los fragmentos del cacharro ibérico del estilo de Elche-Archena. Allí las tierras que cubrían los muros debajo del piso del jardín no habían sido nunca removidas, cosa que ocurrió en otras partes donde los restos de tales muros fueron arrasados hasta el suelo seguramente al plantar árboles u otras plantas en épocas indeterminadas, incluso tal vez por los mismos romanos, que debieron mantener un jardín en el extenso patio al aire libre de esta gran casa ahora descubierta. Se ve pues, cómo debajo de la ciudad romana de la época de esta gran casa-palacio existió una población. con construcciones de piedra bastante pobres, al menos en este lugar y que hemos de atribuir al poblado indígena cuyo nombre de Indika conocemos por Esteban de Bizancio y del cual ya descubrimos en las campañas de 1940 al 1943 sus muros con torres de flaqueo según nos había descrito Tito Livio al hablarnos de los tiempos de Catón.

Otro importante dato que hemos de subrayar a la vez que damos a conocer este hallazgo es la falta absoluta» de terra [-144→145-] sigillata en todos estos niveles inferiores en los cuales aparece cerámica ibérica. Es este un hecho que se repite en todos nuestros hallarlos Ampuritanos y que contradice algunas dudosas noticias sobre este extremo publicadas por Cazurro y Gandía. No nos cabe la menor duda de que la cerámica ibérica sólo dura hasta los niveles con cerámica campaniense. Nunca enlaza con la terra sigillata. Queda sin embargo en pie aún para España la fecha en que se introdujo esta cerámica romana. Cazurro en su trabajo único y básico aún para estos estudios en la Península señala la fecha del 20 y 80 a. de J.C. para la introducción de los vasos aretinos en Ampurias. Tal afirmación nosotros no nos atrevemos a sostenerla, y más bien bajamos a los primeros años del Imperio la fecha de su introducción en España. Pero hemos de tratar con el debido detenimiento de esta cuestión en otro lugar.

Entre tanto, la reunión de todos estos datos nos permite ya asegurarnos de que la Indika de los textos se convirtió pronto en un ensanche griego sobre todo después de la

llegada de los Scipiones y Catón que trajeron la máxima prosperidad a la antigua Emporion. Hasta hoy, fuera de los torreones de flanqueo de las murallas posiblemente de la Indika indígena arrasadas para levantar el recinto de opus caementicium, con basamento de hiladas de grandes piedras, nada poseemos de aquella antigua ciudad indígena española, nacida al lado de la factoría griega de Ampurias.

Todo parece indicar que su evolución hasta convertirse en un gran ensanche de la ciudad griega se ha realizado en los siglos II al III, es decir mucho antes de la romanización propiamente dicha, pues en nuestra opinión sólo debemos hablar arqueológicamente de romanos en Ampurias a partir del establecimiento de la colonia del César que debió traer consigo la aportación de las monedas autónomas de la ciudad con caracteres romanos aunque con los mismos signos y símbolos que las ibéricas. Sin embargo mientras quede pendiente de fecha segura la aparición y rápido desarrollo y dispersión de la cerámica sigillata en España, no podemos abordar una cronología absoluta a los niveles ampuritanos que hemos descrito en las páginas anteriores.

De ambas cuestiones procuraremos tratar en un artículo [-145→146-] próximo; sin embargo sí podemos adelantar que la cerámica ibérica del tipo Elche-Archena parece caer cronológicamente en capas muy cercanas a la terra sigillata. No así otros tipos de cerámica ibérica o pseudo-ibérica que se remontan hasta el siglo VI a. de J.C.² En cuanto a la introducción de los primeros vasos aretinos con estampillas la necrópolis nos dan una fecha lo más cercana a los tiempos de Augusto.

² Véase mi artículo en *AEArq.* 1945 pág. 59 y sigs.

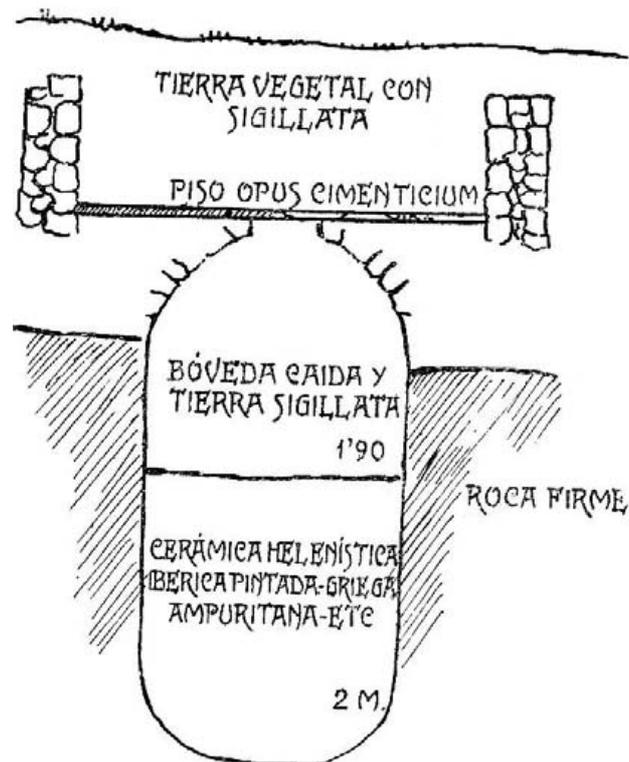


Fig. 2. Corte del pozo cegado de la Casa n.º 1, de la ciudad helenístico-romana.

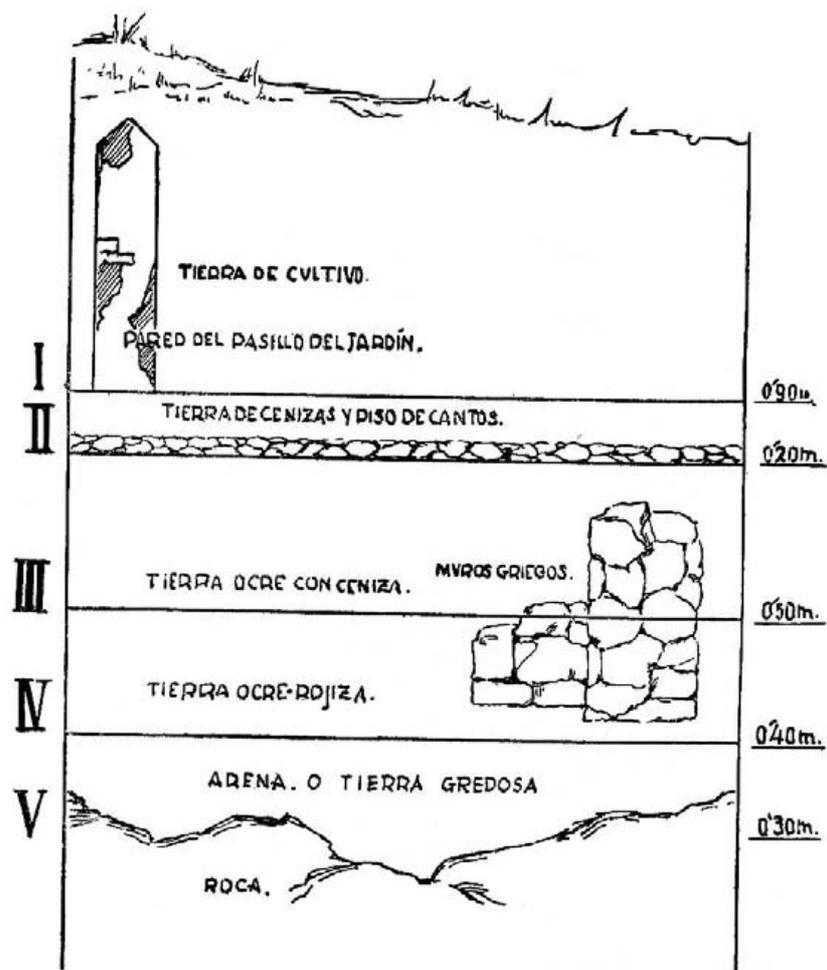


Fig. 4. Corte vertical estratigráfico por a-b del ángulo S.E. de la casa n.º 1 de la ciudad romana.

Lámina XXIII

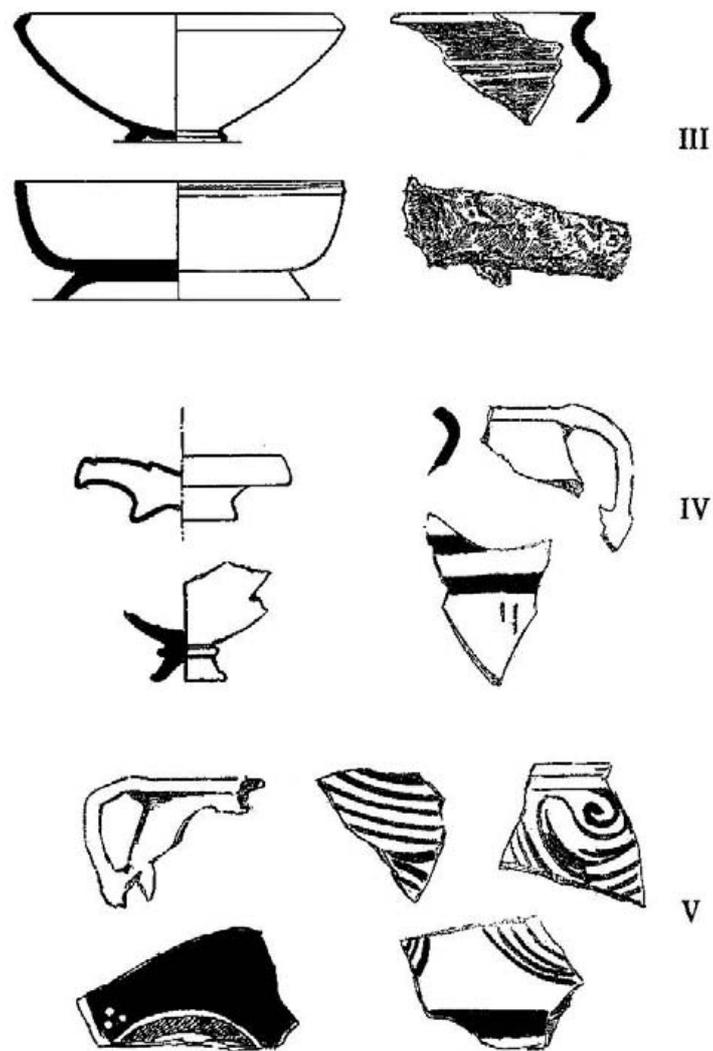


Fig. 5. Dibujos de los materiales de la estratigrafía del jardín de la casa n.º 1 de la ciudad romana de Ampurias. Niveles III, IV y V.

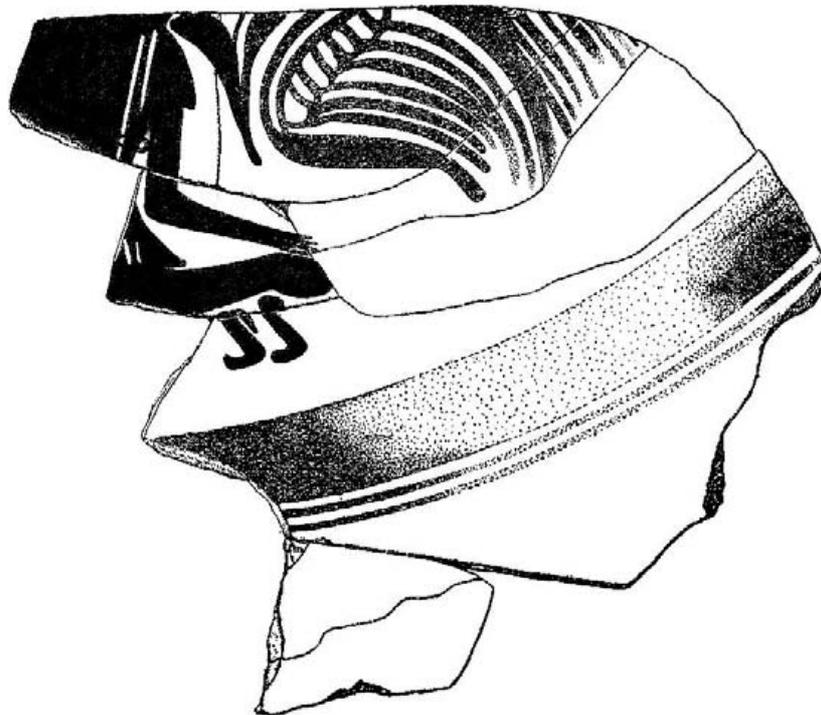


Fig. 6. Fragmento de cerámica ibérica del grupo Oliva-Liria, del nivel III del Corte estratigráfico del ángulo S.E. del jardín de la casa n.º 1 de la ciudad romana.